



Revista de la Lista Electrónica  
Europea de Música en la Educación. nº 5  
Mayo 2000

## Estudio cuantitativo de la música en la Ed. Especial

Rosario Gutiérrez Cordero . Mery Israel Saro  
Facultad Ciencias de la Educación  
Universidad de Sevilla

---

El presente trabajo fue presentado en las I Jornadas de Investigación en Educación Musical (Ceuta, 1-3 octubre de 1998). Organizadas por ISME España.

---

### 1.- Resumen

Esta comunicación se justifica dentro de la investigación llevada a cabo en el campo de la Música en la Educación Especial, y en ella se ha realizado un estudio sobre el estado actual de la Música en los centros de Educación Especial de la provincia de Sevilla, y la implicación en ellos de los alumnos de la Diplomatura de E.E, de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla en su periodo de practicas como parte de su currículum dentro de la asignatura Expresión Dinámica, en su aspecto musical.

### 2.- Justificación

En el curso 89/90 se implanta en la entonces Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Sevilla la especialidad de Educación Especial, cuyo objetivo era el de preparar alumnos que pudieran ejercer su profesión que no sería otra que la "atención educativa de los alumnos con necesidades educativas especiales", en este plan se contemplaban las asignaturas de Música en segundo curso con tres horas semanales y la de Expresión Dinámica en tercer curso, compartida con el área de Educación Física, con dos horas semanales. En la asignatura de Música, los alumnos adquirirían unos conocimientos básicos del lenguaje musical, que les permitiera abordar los planteamientos didácticos de la materia en tercero.

Siendo bien sabido que la Música posee una importancia relevante para poder atender dichas necesidades en grupo o individualmente (según la casuística que se plantee), dicha especialidad resultó ser un reto para los profesores que en un principio decidimos impartirla, tanto por las características específicas de esta titulación, que nos resultaban desconocidas, como por su connotación humana. Ello nos condujo a profundizar en las posibilidades y beneficios que se podrían obtener con una educación musical adecuada, en su posterior proyección en el ámbito escolar en la integración de estos niños diferentes.

No olvidemos que estamos hablando de un plan antiguo que ya tenía puestas sus miras en los criterios de la Reforma, donde el desarrollo musical en Educación Especial tiene que contemplarse como un camino de integración hacia la educación primaria, atendiendo la problemática de estos niños que deben disfrutar y participar de los mismos criterios que el resto, dentro de sus deficiencias.

Centrándonos en nuestros alumnos, futuros maestros de Educación Especial, y con los criterios antes

expuestos, pensamos que podríamos formar su trayectoria futura en este campo, sabiendo que el proceso del lenguaje musical en el que participara el futuro educador va desde el comienzo de su aprendizaje teórico-práctico hasta que lo lleva al aula de Educación Especial.

Pasados los primeros curso de acoplamiento, tomamos tomó la decisión de investigar en este campo, partiendo de una serie de reflexiones que realizamos sobre nuestra actividad docente, comenzando a partir del curso 95/96.

### 3.- Planteamiento metodológico

Nuestro primer objetivo fue el de motivar a nuestros alumnos dándoles a conocer la importancia de la Música como un elemento integrador en la formación del profesorado de E.E y concienciándolos de su proyección futura, considerando la utilización de la música como un medio y un recurso indispensable en el trabajo con los niños con necesidades educativas especiales.

El siguiente paso fue cuando estos alumnos cursaron el tercer curso, realizaron sus prácticas de enseñanzas en colegios de Educación Especial o en centros de Primaria con aulas de integración o apoyo en la provincia de Sevilla, las cuales tutorizamos. Ello nos permitió iniciar un análisis de la reacción de nuestros alumnos y del estado de la educación musical en estos centros, al mantener al mismo tiempo conversaciones con los profesores de los centros implicados en este proceso.

Debemos agradecer tanto al Vicedecanato de Prácticas de nuestra Facultad como a nuestro Departamento las facilidades que nos dieron en cuanto a la asignación de alumnos de tercero de Educación Especial para poder realizar esta experiencia.

Un tercer paso fue la elaboración del cuestionario, en el cual se planteaban una serie de ítems que los alumnos nos aportarían al finalizar la fase practica.

El resultado del análisis sobre la recogida de datos de este muestreo, para realizar nuestra investigación cuantitativa, se detalla a continuación.

Del primer ítem en donde se les preguntaba a los alumnos si en el centro donde realizaban sus prácticas se utilizaba la Música, se obtuvieron 73 respuestas, de las cuales el 83,56 % fueron positivas y el 16,44% negativas. A los que contestaron afirmativamente se les preguntó de qué forma se hacía, si con métodos activos, receptivos o activos-receptivos-interdisciplinarios. Respondieron 55.

El resultado fue que en cuanto a métodos activos se utilizaba la canción en primer lugar con un 85,45 % y con una misma frecuencia los juegos rítmicos, los instrumentos escolares y a través del movimiento entre un 60 % y un 67,27 %.

Los que contestaron que con métodos receptivos (48), el 87,50 % dijo Sí y el 12,50 % No. Y por ultimo, los que apuntaron que se hacía con métodos activos- receptivos- interdisciplinarios (46), el 82,61 % dijo Sí y el 17,39 % No.

Los alumnos que contestaron que no se impartía educación musical en su centro afirmaron que era porque en él no se daba mucha importancia a esta enseñanza, aunque la mayoría de las veces esto era consecuencia de que el centro no contaba con un especialista en la materia, ni con recursos, ni con un aula específica para realizar esta actividad. Por ello, se dedujo que no se aborda esta enseñanza por:

1. No tener un especialista en el 84, 21 % de los casos.
2. No contar con medios en el 31,58% de los casos.
3. No valorar este tipo de enseñanza en el 31, 58%.

Debido a que los profesores de los distintos centros no se consideraban preparados para abordar una programación de música, se limitaban a cantar canciones por audición o poner música sin ningún fin

específico tan sólo por su poder de relajación o entretenimiento.

A la pregunta que se hizo sobre si estaban regladas las sesiones de música, de las 69 respuestas obtenidas un 44,90 % contestó positivamente y un 55,07 % negativamente, con un total de 5 sesiones al mes. A estas sesiones acudían en grupo de varias clases un 25,64 % de 39 casos.

Además, se preguntó si estas sesiones eran dirigidas por un especialista y la respuesta fue positiva en un 40 % , y a la pregunta de si salían del aula contestaron negativamente en un 42,03% de los casos.

En cuanto a recursos nos planteamos la necesidad de saber con cuáles se contaba en los centros y la respuesta fue que en el 77,14% de los casos se disponía de instrumentos escolares, y en cuanto a medios audiovisuales, lo único que se podía utilizar era un radiocasette en el 51,47% y sin este escaso medio un 48,53 %.

Nos interesaba saber si se hacía un uso de la Música con fines terapéuticos, a esta pregunta contestaron 70 alumnos, de los cuales un 54,29 % dijeron que Sí y un 45,71 % que No.

A la pregunta de que si se hacía este tratamiento en todas las deficiencias la respuesta fue, de 67 alumnos que contestaron, que en un 35,82 % de casos Sí y en un 64,18 % No. Esto dio lugar a querer saber en qué tipos de patologías era más frecuente su utilización, dando como resultado el ya esperado, con fines relajantes como en el caso de los psicóticos e hiperactivos y como medio de comunicación para los autistas.

Esto condujo a la pregunta de si se utilizaba la Música como técnica lúdica a lo que respondieron 71 alumnos con un 77,46 % de afirmaciones y un 22,54% de respuestas negativas.

Otro aspecto que nos preocupaba era el de saber si se llevaba un seguimiento de las reacciones de los alumnos ante la Música, a lo que respondieron 70 diciendo que en un 27,14 % de los casos Sí y en un 72,86 % No.

Esto no era excluyente para que el profesor del aula opinara sobre si se mejoraba de alguna forma el comportamiento de los alumnos después de una sesión de Música, que valoraron de varias formas. Un 91,84 % declaró su poder relajante, un 55,10% resaltó la integración de los individuos en grupo que se consigue en estas sesiones. Además de esto, se subrayó que la Música favorece la comunicación, la locución, el desarrollo emocional, y mejora las percepciones, proporcionando un mayor equilibrio psicológico y emocional.

Durante el curso 96/97 se realizó este mismo proceso con otro grupo de alumnos y dentro de la misma casuística, siendo el resultado prácticamente el mismo, es por lo que consideramos no incluir los datos en este trabajo por no alargarlo más ya que su resultado no era relevante.

#### Análisis del primer muestreo:

Todo esto nos llevó a pensar que el análisis del muestreo nos indica que, aunque la Música debe formar parte del currículum del niño diferente por sus valores antes expuestos, no se lleva a la práctica, aún sabiendo estas ventajas, por problemas administrativos, económicos y académicos.

El aspecto que nos afecta no es otro que la formación de nuestros alumnos para que estén capacitados para abordar esta futura labor docente, teniendo siempre presente nuestro convencimiento de que la Música, como elemento reeducador, es un medio importante para abrir la comunicación con todas aquellas personas que necesitan ayuda. Lógicamente, tiene sus límites, y en el caso de la Educación Especial no podemos olvidar los que plantean los propios sujetos a quienes se quiere aplicar este proceso.

## Segunda fase de la investigación:

Con este planteamiento iniciamos una metodología más activa, en la que nuestros alumnos se encontrarán implicados, viviendo sus propias experiencias musicales mientras realizasen el aprendizaje de los contenidos teóricos de la materia, preparando así profesionales más capacitados y concienciados de la importancia que tiene la Música dentro de su especialidad.

El trabajo lo realizamos con grupos de clase de 5 a 6 alumnos, los cuales tenían la misión de organizar y planificar unidades didácticas que abarcaran todos los campos que comprende la educación musical, siguiendo las directrices marcadas por los diseños curriculares, todo ello con vista a su puesta en práctica en los distintos centros donde debían realizar sus prácticas de profesorado.

Con esta metodología queríamos conseguir que percibieran las diferentes reacciones y vivencias que la música provoca en el propio educando. Al mismo tiempo, utilizar este sistema les haría reconocer este aprendizaje como una estrategia educativa para la educación y reeducación del niño con dificultades.

Una vez que expuestos estos trabajos por los distintos grupos de clase, se hizo una autoevaluación de sus exposiciones corrigiendo los errores.

Los resultados de las exposiciones nos demostraron que el itinerario seguido durante el curso había sido positivo, demostrando la mayoría de los grupos un alto nivel de conocimiento de la materia así como de su proyección didáctica.

Una vez terminado este proceso con los dos grupos de tercer curso, al final del año académico 97/98 se distribuyó otro cuestionario para saber si nuestro método había dado el fruto perseguido. En él buscábamos que nos expusieran su actitud hacia la materia, si se consideraban capacitados, y si pensaban utilizarla en su futura actividad como profesionales.

Para ello se pasó después de terminada la investigación una encuesta de las que sacamos los siguientes resultados:

En el primer ítem le preguntamos si durante sus prácticas como especialista habían realizado alguna actividad musical con sus alumnos, de 123 encuestados, el 48,8% de las respuestas fueron afirmativas y el resto negativas.

En un segundo ítem se pretendía conocer si la música formaba parte de la programación del aula donde habían realizado sus prácticas, a ello nos respondieron afirmativamente 26,2%, y 1 no contestó.

A los alumnos que habían respondido afirmativamente se les preguntó qué tipo de actividad musical, señalándoles las siguientes opciones: juegos rítmicos, canciones, instrumentos, movimiento y audiciones. Por orden de utilización vemos que el medio más utilizado fueron las canciones, seguidas del movimiento, a continuación los ejercicios rítmicos, continuando las audiciones, siendo lo menos utilizado el apartado de instrumentos.

A lo que respondieron negativamente se les consultó si habían tenido ellos alguna iniciativa para realizar estas actividades. A ello nos respondieron 73 alumnos de los cuales el 58,9% de las respuestas fueron afirmativas, volviendo a preguntar a los que contestaron afirmativamente que tipo de actividad de las reseñadas y respondieron por orden de utilización en primer lugar con canciones, seguidas de las audiciones, continuando con ejercicios rítmicos y por último las actividades de movimiento y de instrumentación.

En el siguiente ítem queríamos saber si una vez cursada la asignatura de Expresión Dinámica (Música) consideraban que habían adquirido o no los suficientes conocimientos, técnicas y recursos que le capacitasen para poder impartir la música en Educación Especial. De los 123 encuestados el 81,3% opinó que sí. Esta respuesta fue para nosotras muy satisfactoria pues denotaba que la dinámica de clase durante nuestra experiencia había sido positiva.

Para finalizar, en el último ítem se les hizo la pregunta sobre si consideraban importante esta materia en el Curriculum de E. Especial, a ello respondieron afirmativamente el 100 % de los alumnos. Este ítem se encadenaba con la pregunta que si pensaban utilizar la música en su futura actividad docente y de que forma. Esta pregunta quedaba abierta y por lo tanto las respuestas que se obtuvieron fueron múltiples, destacaremos las más repetidas:

56 utilizaban métodos activos, 16 con fines terapéuticos , de forma interdisciplinar 6 y con métodos pasivos 3.

Finalizamos este trabajo de investigación e innovación que ha tenido una duración de 4 años sirva para los resultados del aprendizaje de los niños diferentes dentro del campo de la Educación Especial. Las profesoras implicadas en este proyecto de innovación dentro de la Enseñanza Universitaria estamos preocupadas por el tratamiento que la educación musical tiene en los nuevos planes de estudios de nuestra Facultad donde solo se cuenta con 2,5 créditos en la especialidad y una asignatura optativa de Musicoterapia con 5 créditos que hipotéticamente elegirán o no nuestros alumnos, por lo que tendremos de cambiar de estrategias del aprendizaje para intentar al menos que los futuros maestros de Educación Especial demanden unos estudios que les conduzcan a un mayor conocimiento de la Música.



[Volver al índice de la revista](#)